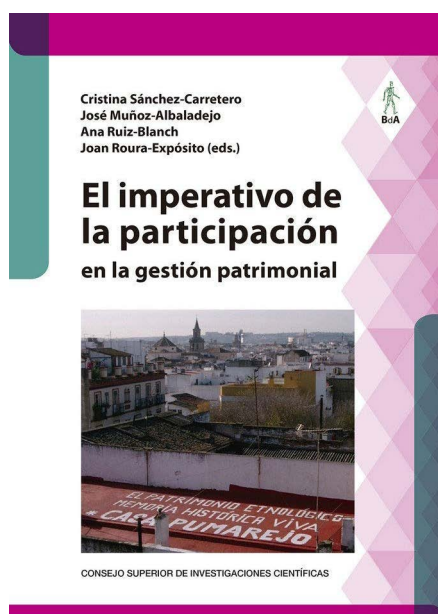


SÁNCHEZ-CARRETERO, C.; MUÑOZ-ALBALADEJO, J.; RUIZ-BLANCH, A.; ROURA-EXPÓSITO, J. (eds.)

*El imperativo de la participación en la gestión patrimonial*

Madrid: CSIC, 2019



Decía Machado que había en sus venas gotas de sangre jacobina. Algo más de un siglo atrás, los jacobinos habían puesto cabeza abajo la sociedad ilustrada del *todo para el pueblo, pero sin el pueblo*, reformulando la sentencia en *todo para el pueblo y por el pueblo*. Más de una centuria después de aquella llamada de la sangre hecha verso de don Antonio, seguimos en la inercia del intentar y no conseguir superar los obstáculos que impiden la participación de la sociedad en los asuntos de la *res publica*.

Partiendo de las propuestas de la *Convención para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial* de 2003, que propuso un giro hacia una mayor participación social en la gestión patrimonial, esta nueva entrega de la Biblioteca de Antropología del CSIC reflexiona desde su propio título sobre la manera en que esa necesaria gobernanza participativa se ha convertido en una obligatoriedad –*imperativo*– legal, por parte de la administración en todas sus vertientes territoriales, a veces con fines meramente cosméticos.

Como un resumen de tres años de rodaje del proyecto ParticiPAT, de Patrimonio y participación social, estas páginas recogen la metodología, los instrumentos y los resultados de aquel a través de varios estudios de caso, donde los autores y autoras van desentrañando sus reflexiones acerca de los intentos de implicación de esa ciudadanía en diferentes procesos de gestión de bienes o prácticas culturales, a los que las propias leyes –emanadas del estado protector– identifican como *bien común* y *construcción social*.

Tras una declaración de intenciones, el capítulo primero se centra en las numerosas personas implicadas en el proyecto. Paradójicamente, esta pluralidad y la multiplicidad de puntos de vista que aporta, que a nuestro juicio resultan enormemente enriquecedoras para un proyecto como ParticiPAT, llegan a ser, como se ve en el desglose de las etnografías, la razón que acaba dando al traste con la participación ciudadana en los procesos patrimoniales. Concluye el primer capítulo con la pormenorización de la metodología de trabajo y un adelanto de los estudios de caso presentados en los posteriores apartados.

El concepto de participación y su recorrido histórico de medio siglo ocupan el segundo capítulo de la obra. A continuación, se suceden los restantes capítulos dedicados a las etnografías concretas que analizan aquellos procesos participativos que, por norma general, tienen un comienzo –intencionado o fortuito– ilusionante, para finalmente acabar siendo cuestionados por los

---

legítimos constructores del discurso patrimonial, topando con el muro infranqueable de los protocolos de la administración, o desprovistos de sentido y medios a causa de la crisis económica. Acaba el libro con un nutrido epílogo de los procesos y dispositivos gráficos de las investigaciones mostradas.

En paralelo a las etnografías, se ponen sobre el tapete de la actualidad patrimonial interesantes debates en torno a fenómenos como la arqueología comunitaria, ámbito donde la participación se hace impracticable por ser ilegal en España, tratada en el capítulo 5, dedicado al proyecto participativo de Costa dos Castros; o bien la controvertida turistificación, que traiciona y desvirtúa la autenticidad del patrimonio, pero que se presume la única alternativa económica en algunas áreas despobladas, como vemos en el capítulo 7, sobre el Parque Natural de las Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias, en Asturias, por citar solo dos de los casos presentados.

Detrás de las páginas de este volumen subyace la crítica a ese cariz paternalista del estado que hace inconcebible una gestión mancomunada con la sociedad y que radica en la propia etimología del término patrimonio (*bien* heredado del padre); vocablo que viene siendo relativizado y puesto en cuestión desde hace ya décadas por su obsolescencia e ineficacia para abarcar la extensa y diversa variedad de bienes a proteger, y que la práctica terminológica ha ido convirtiendo en un auténtico y flexible –pero pretendidamente acotado– pozo sin fondo. Esa despatriarcalización del patrimonio también se percibe desde el aspecto formal de este libro, con el uso no sexista del lenguaje en el que una buena parte de autoras y autores del mismo han hecho hincapié.

Como resumen, nos quedamos con una reflexión: la de si la participación realmente “actúa como mero instrumento para estabilizar y reforzar las relaciones de poder ya establecidas, o abre vías para su transformación” ... Se hace camino al andar.

Lourdes Páez Morales | Historiadora del Arte

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4721](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4721)>